



## LA PESTE MÁS TERRIBLE

Comunicado oficial 2.2020 del Foro Liberal de América latina

Marzo 17, 2020

Desde sus albores, la especie humana ha sido azotada, cada tanto, por epidemias devastadoras, todas registradas en los anales históricos; pero, aunque con muertes y pérdidas incalculables, ha sobrevivido.

La "peste de Atenas", una fiebre tifoidea, acabó con la vida de Pericles, y otros 300.000 atenienses menos ilustres. La "peste antonina", en el siglo II, acabó con 5 millones de gentes sólo en Italia; fue un tipo de viruela o sarampión que también se llamó "plaga de Galeno" por el célebre médico que la describió y le hizo frente heroicamente. Se extendió por todo el Imperio "globalizado". En la Edad Media, la peste bubónica o "peste negra", asoló todo el continente europeo, en varias oleadas, desde mediados del siglo XIV. La viruela, introducida involuntariamente por los españoles, terminó con un tercio de la población indígena de América; pero en 1796, un médico rural inglés encontró la vacuna.

Le siguieron el cólera, el escorbuto, la fiebre amarilla, la sífilis, la malaria, etc. No es necesario abundar.

**Sin embargo, ahora es distinto. ¿Distinto en qué?**

Hay que estudiar cuidadosamente la historia de estas horribles desgracias, e investigar los modos y maneras cómo la raza humana las encaró, y pudo al fin superar cada una de ellas, no sin dificultades y sufrimientos. En todos los casos, descubrimos aleccionadoras experiencias, que lamentablemente no pueden servirnos ahora para nada.

**Estamos inermes, indefensos.**

Revisando las crónicas de las plagas, lo que descubrimos son las historias de los hospitales, creados por iglesias cristianas, ya en tiempos romanos, cuando los "civilizados" paganos abandonaban a sus familiares apestados para morir a la intemperie; entonces los cristianos los recogían, y también a los recién nacidos cruelmente rechazados por sus padres. Después, las iglesias multiplicaron sus "órdenes hospitalarias", en cuyo seno la medicina, la farmacología y la enfermería hicieron grandes progresos, de los cuales hoy se registra sólo la parte científica, pero cuyos orígenes se ocultan deliberadamente. Por ejemplo: en las órdenes monásticas se descubrió la quinina, eficaz en su tiempo contra la malaria. Y en el Colegio San Pablo de Lima, fundado en 1568, se creó un laboratorio farmacéutico que difundió por toda Europa la quinina, exportada desde 1631.

**Los esfuerzos privados surgidos de las religiones no se limitan sólo al cristianismo;** en el siglo XIX, Henry Dunant fundó la "Cruz Roja", pero casi de inmediato siguieron la "Media Luna Roja" islámica, el "Sol Rojo" persa, y la "Estrella de David Roja" de los judíos. Sin contar que la historia de la medicina en general, y en particular de los combates contra las plagas, abunda en biografías de científicos muy creyentes; y asimismo de profesionales y voluntarios médicos, enfermeras y auxiliares.

El denominador común en todos esos trabajos y esfuerzos no es solo la religión; también se encuentran abundantes ejemplos de caridad y altruismo puramente humanista por doquier, cuya enumeración nos llevaría demasiado espacio y tiempo. **El denominador común de los avances contra las pestes es muy otro: se deben a iniciativas exclusivamente privadas; no del Estado, no de los gobiernos.** Contra las pestes, los gobiernos son absolutamente inefectivos; podemos verlo ahora, con la "salud pública" (estatal) colapsada en todas partes. **Pero no es sólo su hoy manifiesta ineptitud; lo real es peor: el sistema y los gobernantes estatistas son obstáculos a los verdaderos remedios.**



El Estado es solamente el monopolio legal de la violencia, para tratar con la violencia: con los asesinos, ladrones, violadores y secuestradores; no con los microbios. **¿Qué hace el estatismo con la enfermedad y su expansión?** (1) Politiquear con la peste, aprovechando el pánico, culpando siempre a otros y fomentando prejuicios, por ej. contra los chinos; aprovechando para sacarse fotos, hacerse "populares" y lucir como "salvadores"; (2) reclamando a gritos más poder, y más dinero del exhausto contribuyente. (3) Dictar más medidas represivas contra los ciudadanos, aplicando su único recurso, la fuerza, que en el mejor de los casos es inocua, y en el peor, es contraproducente; y (4) lo más grave: la epidemia es un pretexto para despojar, aún más, a los agentes privados, de sus funciones, libertades y recursos propios, que podríamos destinar a combatir el mal.

El Dr. Ron Paul, médico y político liberal clásico, y uno de nuestros referentes ideológicos más valiosos, nos señala a diario, con información muy puntual y exhaustiva, que **el estatismo es la peor plaga, una pandemia que nos ha privado a la sociedad civil de nuestro sistema inmunitario natural: la autonomía y fortaleza de las instituciones de las esferas privadas, bajo un sistema de Gobierno limitado.**

Porque nos deja a los privados incapacitados, "privados" de los roles, las libertades y los apoyos financieros que por nuestra cuenta tendríamos, si contáramos con médicos, clínicas, seguros, farmacias y laboratorios en régimen de competencia abierta, en el marco de una economía de mercado libre, con y sin ánimo de lucro, pero sin tantos impuestos e interferencias regulatorias. Es decir: **si en lugar de estar despojados, como ahora, estuviésemos empoderados, con lo que es nuestro, y que nos deben devolver.**

**Para colmo de males, la gran masa de la población está ciega, y cae en el pánico, sin ver la realidad.** Y al menos en América latina, no todos los sedicentes liberales y "libertarios" están conscientes. Algunos, muy asustados, se unen al coro, y también exigen remedios a quienes son incapaces de proveerlos. Otros, muy despistados, afirman que las "teorías de conspiración" son infundadas, lo que es cierto para muchas, pero no admiten que sí hay un avieso propósito malthusiano, de parte del "Club Bilderberg", para reducir la población, al tiempo que se empodera un Gobierno Mundial, que llevaría el estatismo a escala planetaria; y es un hecho. Y los más, también muy confundidos, vociferan contra el "altruismo", sin entender que el altruismo fue y es usado como coartada filosófica por los antisociales e hipócritas socialistas, pero esa no es una razón para desalojar de nuestro vocabulario un concepto válido, que alimenta a las organizaciones voluntarias, sean o no religiosas.

Los "conservadores" profesantes no están más lúcidos, salvo excepciones. Insisten por ej. en votar por candidatos religiosos que impongan su religión por la fuerza en la "educación pública"; y se niegan a la liberación de la enseñanza y el aprendizaje, mediante su privatización, para que los institutos docentes vuelvan a ser particulares, como lo fueron casi toda la vida, para bien de todos.

**Aclaremos:** no nos oponemos a ciertas medidas de salubridad, como las cuarentenas y las restricciones a los viajeros, pero en un contexto de racionalidad y no de histeria ni exageraciones. Sin embargo, esto ya se está saliendo de proporciones, y no sabemos a qué extremos nos puede conducir.

En fin: **los del Foro Liberal de América latina somos el único remedio. Tenemos lo que se requiere con suprema urgencia: el plan o programa de las Cinco Reformas, para la gran "devolución" que nos regrese a las personas y familias el control sobre nuestras vidas y haciendas, del que hoy carecemos, desde que el Estado lo ha confiscado, ya hace más de 100 años. Pero no somos "independientes", porque dependemos de tu apoyo. ¿Qué vas a hacer?**